

anuario
1991

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1991

**INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)**

**anuario
1991**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - ZAMORA
artes gráficas

ÍNDICE

ARTÍCULOS

ARQUEOLOGÍA	15
Mónica Salvador Velasco y Julián Santos Villaseñor: <i>Intervención arqueológica en el Lenguar de Villalube</i>	17
Fco. Javier Sanz García y Ana I. Viñé Escartín: <i>Prado de "Los Llamares", Villafáfila. Excavación arqueológica de urgencia</i> ...	33
Miguel Ángel Martín Carbajo: <i>Excavación en la Torre y Muralla de Santiago. Villalpando (Zamora)</i>	47
Julián Santos Villaseñor: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de San Pedro del Olmo. Toro</i>	59
Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro</i>	75
Jesús F. Jordá Pardo: <i>Estudio geoarqueológico de un horno de fundir campanas del siglo XIV</i>	115
Excavaciones arqueológicas en la provincia de Zamora en 1991 ..	125
Emiliano Jiménez Fuentes, Fco. Javier Ortega y S. Gil Tudanca: <i>Excavaciones paleontológicas en la provincia de Zamora. La excavación "Corrales-91"</i>	129
Javier Larrazábal Galarza y Javier Nuín Cabello: <i>Inventario del patrimonio arqueológicos de la zona de montaña de Zamora. Sanabria (2ª fase, 1991)</i>	139
Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda: <i>Intervención arqueológica en el yacimiento "Los Bajos", Vecilla de Transmonte (Zamora)</i>	149
Ana I. Viñé Escartín, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco, Ana M ^a Martín Arija: <i>Nuevos datos acerca del yacimiento de "Santioste", Otero de Sariegos</i>	175
Alonso Domínguez Bolaños: <i>Los paradores de Castrogonzalo. Un yacimiento calcolítico y romano</i>	191
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en el yacimiento celtibérico de "La Baltrasa" (Toro, Zamora)</i>	209
Santiago Carretero Vaquero, M ^a Victoria Romero Carnicero: <i>Un "Pasarriendas" romano de Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora)</i>	225

Ana I. Viñé Escartín, Purificación Rubio Carrasco, Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana M ^a Martín Arija: <i>2ª Campaña de excavación en la necrópolis tardorromana de Vadillo de la Guareña</i>	235
Ana M ^a Martín Arija y Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Seguimiento arqueológico en el atrio de la Catedral de Zamora</i>	255
Mónica Salvador Velasco, Purificación Rubio Carrasco, Ana I. Viñé Martín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. Rúa de los Notarios, 6 (Zamora)</i>	269
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. San Torcuato-San Vicente. Zamora</i>	287
Ana I. Viñé Martín, Ana M ^a Martín Arija, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de S. Nicolás de Bari en Villalpando</i>	303
Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez: <i>Sondeos arqueológicos en el entorno de la iglesia de San Martín de Castañeda (Galende, Zamora)</i>	315
Luis A. Grau y Fernando Regueras: <i>Bronces romanos de Benavente y sus tierras</i>	325
AGRICULTURA	345
M ^a de los Ángeles Martín Ferrero: <i>Comunitarismo agrario en Sacyago. El ejemplo de Badilla</i>	347
ARTE	363
Rosa Martín Vaquero: <i>La platería en las parroquias zamoranas de Casaseca de Campeán y Villanueva de Campeán</i>	365
Inocencio Cadiñanos Bardecí: <i>La Puebla de Sanabria y sus fortificaciones</i>	389
Luis A. Grau Lobo: <i>Patrimonio histórico-artístico en torno al lago de Sanabria. El Monasterio de San Martín de Castañeda</i>	405
Víctor Polo Sánchez: <i>Significado y entidad de los petroglifos o insculturas, espirales y laberintos, grabados al aire libre, del arte rupestre del noroeste peninsular</i>	431

Fernando Regueras Grande: <i>Una copia del entierro de Ticiano en el antiguo Hospital dela Piedad. Benavente</i>	451
José Ángel Rivera de las Heras: <i>El frontal pétreo de San Ildefonso. Zamora</i>	477
ENSAYO	493
Ramón Cermeño Mesonero: <i>Ante el V Centenario de J. L. Vives (1492-1992)</i>	495
GEOLOGÍA	503
M. F. Andrés Sánchez, J. L. Fernández Turil, L. M. Hernández González, A. López Soler y J. Querol Carceller: <i>Geoquímica y Salud. Anomalías geoquímicas del área de Ferreras de Arriba (Zamora) y su posible relación con la sanidad local</i>	505
Jesús Martín Gil, Francisco J. Martín Gil: <i>Estudio sobre la piedra de construcción de la Catedral de Zamora</i>	539
HISTORIA	571
Enrique Fernández Prieto: <i>Los escribanos de número de Zamora</i> .	573
Francisco Javier Lorenzo Pinar: <i>Ordenanzas municipales de Vezdemarbán y Villavendimio (1574)</i>	587
Antonio Matilla Tascón: <i>Un toresano ilustre: el corregidor de Madrid, don Juan de Deza (1497 a 1499)</i>	629
M ^a Luisa Bueno Domínguez: <i>Amor legítimo y clandestino en la Zamora delos siglos XII-XIV</i>	637
Carlos Domínguez Herrero: <i>Zamora, 901. La "Jornada del Foso"</i>	657
Tomás Puñal Fernández: <i>Zamora, una encomienda sanjuanista en la Castilla Medieval</i>	693
LITERATURA	701
Pedro Crespo Refoyo: <i>Benavente, Toro y Zamora en el Cancionero de Baena</i> "	703
Pedro Crespo Refoyo: <i>El arcediano de Toro, trovador de cancionero</i>	723
PEDAGOGÍA	753
Juan José Bueno Aguilar: <i>El lenguaje funcional de los niños de 3 a 10 años</i>	755

SOCIOLOGÍA	783
José Manuel del Barrio Aliste: <i>Una reflexión acerca de la escuela en el medio rural desde una visión sociológica</i>	785
ZOOLOGÍA	799
Jesús María García Zorrilla: <i>El zooplacton del lago de Sanabria ..</i>	801
José Ignacio Regueras Grande: <i>Datos sobre la cigüeña blanca en la provincia de Zamora</i>	871
Antonio Palacios: <i>Inventario de las colonias de ardeidas de la provincia de Zamora</i>	881

TEXTOS Y DOCUMENTOS

Antonio Matilla Tascón: <i>Dos testamentos y unas capitulaciones de nobles zamoranos</i>	903
Pedro García Álvarez: <i>Españoles en Filipinas a comienzos del siglo XVII. Diario de la guerra de pacificación de negritos e indios zambales</i>	919

MEMORIA Y ACTIVIDADES

Memoria año 1991	933
------------------------	-----

ARTÍCULOS

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL YACIMIENTO CELTIBÉRICO DE “LA BALTRASA” -TORO, ZAMORA-

PURIFICACIÓN RUBIO CARRASCO
MÓNICA SALVADOR VELASCO
ANA I. VIÑÉ ESCARTÍN
ANA M.^a MARTÍN ARIJA
LUIS IGLESIAS DEL CASTILLO

INTRODUCCIÓN

El yacimiento “La Baltrasa” se sitúa a la altura de los Kms. 34 y 35, siguiendo la C-N 122 Zamora-Tordesillas, a la entrada de Toro, ciudad que, según algunos autores, recibe este nombre por el hallazgo de un “verraco, que al parecer, daría el nombre a la propia ciudad en época de Alfonso III el Magno” (Sevillano, 1978, 284-302), vestigio indiscutible del primitivo “oppidum” donde se ha constatado la presencia de abundantes restos de época celtibérica (cerámicas a torno y algunas a mano con decoración reticulada, pesas de telar, un fragmento de cajita y dos fíbulas de bronce) que confirman el asentamiento prerromano en Toro (Martín Valls y Delibes, 1978, 341-344).

La zona excavada se localiza al lado de la fábrica de embutidos “La Baltrasa” y en las parcelas anejas a ésta, siendo sus coordenadas, según el M.T.N., hoja 370-III de Toro, edición 1984, escala 1/25.000: 41° 31' 48" de latitud N. y 05° 24' 08" de longitud W; su altura, aproximada, sobre el nivel del mar es de 723,20 m.

EXCAVACIÓN

Dadas las características de la zona a excavar los objetivos perseguidos fueron la delimitación del yacimiento, documentación y comprobación estratigráfica de los posibles momentos de ocupación*.

Por ello, el sistema de excavación más adecuado era el de apertura de zanjas, así se trazaron cuatro: dos de ellas (zanjas I y II) en la parcela 03 (plano 1), lindando con la fábrica de embutidos.

La primera de estas de 5 x 1,5 m. con una orientación NW-SE, donde

* La excavación ha sido llevada a cabo por Proexco S.C.L., al igual que la planimetría y dibujo de material que ha sido realizado J. Félix Lorenzo, todo ello bajo la supervisión de Dña. Hortensia Larrén Izquierdo.

se documentó un único nivel arqueológico, consistente en cenizas de color gris, muy sueltas, con una potencia media de 0,34 m., que proporcionó abundante material cerámico, en su mayoría celtibérico, destacando una canica decorada.

Bajo estas cenizas se documentó el nivel natural, formado, en un principio, por un empedrado unido con tierra muy degradada que, una vez levantado, dio paso a la peña propiamente dicha que tan sólo se constató en la zona S. de la zanja, donde se hizo un sondeo de 1 x 1,5 m.

A 8,50 m. al SE de ésta se trazó una segunda zanja de 3 x 1,5 m. y con una orientación NW-SE (plano 1).

Se comenzó levantando una capa de escombros tras la cual encontramos el mismo nivel ceniciento que en la zanja I, pero esta vez de consistencia dura, muy compacto y húmedo, debido posiblemente a filtraciones procedentes del matadero y mezclado con abundante basura. Su espesor medio es de 0,30 m. y bajo él, al igual que en la anterior, se constató el nivel natural (a una cota media inicial de -0,67 m.).

Mezclado con estas cenizas había abundante material cerámico, destacando sobre todo unos fragmentos a mano, casi todos decorados, además de restos óseos animales.

Las otras dos zanjas (zanjas III y IV) se abrieron en las parcelas 06 y 07 respectivamente (plano 1), midiendo cada una de ellas 5 x 1,5 m.

La zanja III se orientó al N. y desde su inicio las cenizas aparecían mezcladas con tierra, lo que indica que el cenizal va perdiendo potencia y desapareciendo a medida que nos acercamos hacia el S. y el W., como se comprueba en la zanja IV. Estos mismo se constata a medida que profundizamos, ya que las cenizas van perdiendo consistencia hasta llegar al nivel natural a -0,69 m.

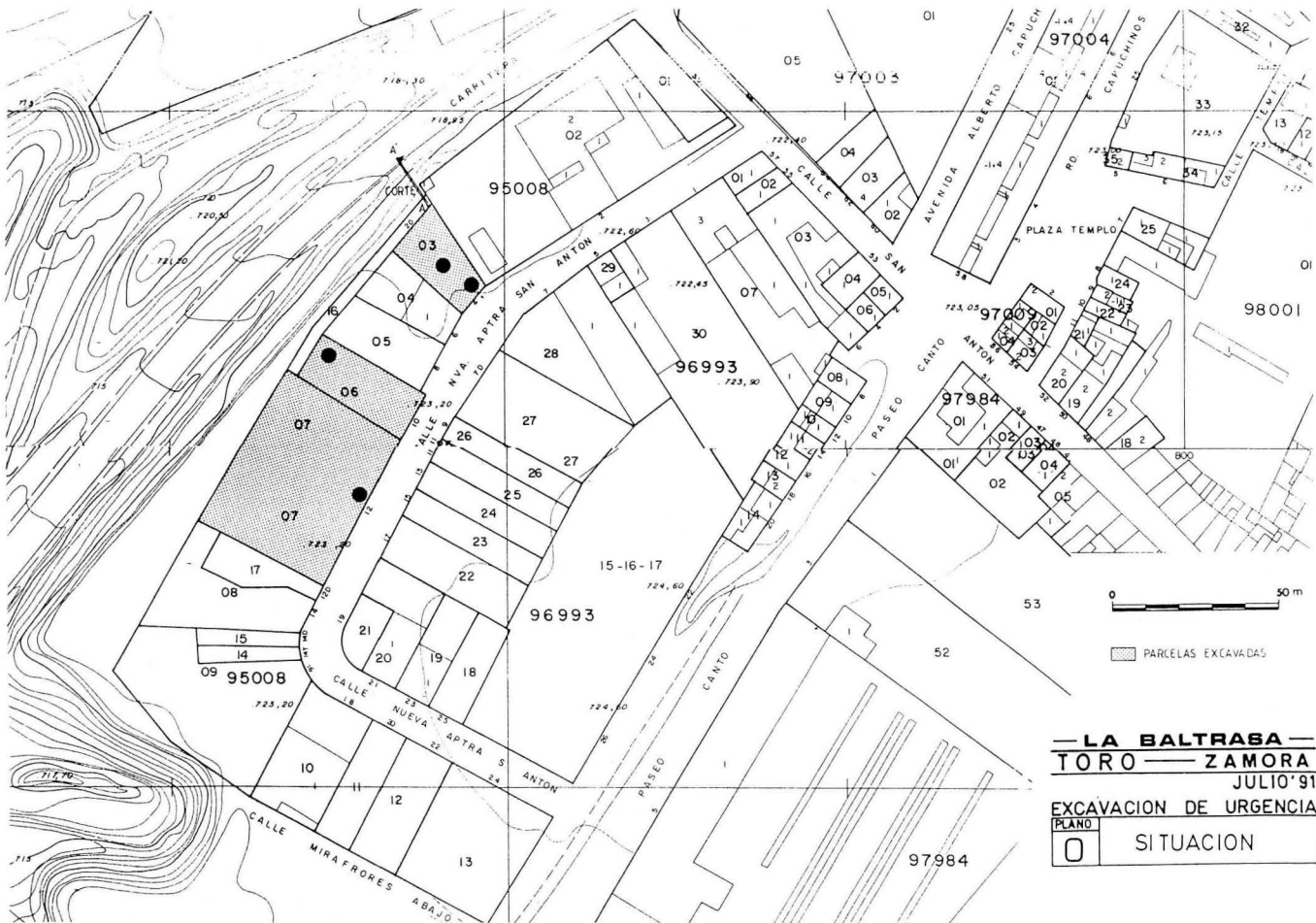
La última de las zanjas (zanja IV) se trazó con una orientación NW-SE, junto a la calle Nueva Apertura San Antón (plano 1), a 35,20 m. al S. de la anterior, con el objetivo de delimitar por esta zona el cenizal, pero al comprobar que no existía ningún nivel arqueológico se hizo un sondeo de 1 x 1,5 m., apareciendo a -0,52 m. el nivel natural.

A diferencia del resto de las zanjas, en ésta el material recuperado fue muy escaso.

MATERIAL Y PARALELOS

El material documentado a lo largo de la excavación ha sido única y exclusivamente cerámico.

Plano 1



LA BALTRASA
TORO — ZAMORA
 JULIO '91
 EXCAVACION DE URGENCIA
 PLANO 0 SITUACION

Se ha realizado por separado el estudio de las piezas atendiendo a su diferente cronología, siendo especialmente abundante las correspondientes al momento celtibérico, donde se encuentran representadas una amplia gama de formas.

Cerámica a mano

Es escasa la representación de esta cerámica a mano en comparación con la denominada "celtibérica".

En total se recuperaron 16 fragmentos a mano que, en general, se caracterizan por una superficie externa bruñida, de tal forma que algunos autores las denominan "acharoladas", paredes finas, textura compacta y cocción reductora; probablemente pertenezcan a vasijas de mediano y pequeño tamaño.

Todas ellas, a excepción de dos, presentan decoración, siendo la más abundante la retícula incisa, a veces asociada a bandas paralelas (91/20/356, fig. 1) o a pequeños trazos incisos y paralelos. Este motivo lo encontramos en yacimientos como el de Simancas (Wattenberg, 1978), el Raso de Candeleda (Fernández, 1986), el de Caravia (Cantabria) (Bohígas, 1986-87) o Castrojeriz (Abasolo et alí, 1983).

Otras decoraciones son las de los triángulos rellenos de líneas paralelas en uno de sus lados (91/20/354, fig. 1), tema ya utilizado en la Primera Edad del Hierro como demuestran algunos fragmentos documentados en el castro de Camarzana de Tera (Campano y Val, 1986) y en la Segunda Edad del Hierro en Castrovido (Abasolo y García Rozas, 1980); o el de la espiguilla incisa (91/20/314, fig. 1), para el que encontramos paralelos en Castrojeriz (Abasolo et alí, 1983), donde se han recogido fragmentos con cordones verticales solos o asociados a otros temas, o en Castrovido (Abasolo y García Rozas, 1980).

En el yacimiento que nos ocupa ya han sido constatados, en prospecciones hechas anteriormente por Martín Valls y Delibes de Castro, este tipo de cerámicas, así se recogieron fragmentos decorados con triángulos y zig-zags incisos al igual que en la "típica retícula incisa y de hoyuelos pertenecientes a vasos hemiesféricos de barro oscuro, absolutamente típicos de la fase Cogotas IIa", además de dos fíbulas de bronce de gran semejanza con las adscribibles al período de La Tène I (Martín Valls y Delibes, 1979, 341-343).

Siguiendo a estos mismos autores encontramos paralelos para estas cerámicas en los castros del Viso y de Montpodre, en los que hay que

destacar además fragmentos decorados a peine, que aunque están totalmente ausentes en Toro no significa que los encontrados durante este trabajo no pertenezcan al mismo período (Cogotas IIa).

Cerámica celtibérica

Al igual que la de otros yacimientos de la época, la cerámica celtibérica de La Baltrasa se distingue por su pasta dura y compacta, debido a su excelente cocción. Sus superficies están alisadas, espatuladas y en muchos casos bruñidas. En cuanto al color, la mayoría son rojizas o anaranjadas, aunque no faltan los colores terrosos o marrones. Predominan las cocciones oxidantes e incompletas.

Se han recuperado un total de 347 fragmentos celtibéricos, siendo la mayor parte bordes, destacando los de borde vuelto y labio engrosado, conocidos con el nombre de “palo de golf” (91/20/11, fig. 2), que pertenecen a vasos de tamaño mediano-grande o grande y los vasos de borde vuelto con perfil en “cabeza de pato o de cisne” (91/20/446, fig. 2) y se trata siempre de vasijas de tamaño grande o muy grande.

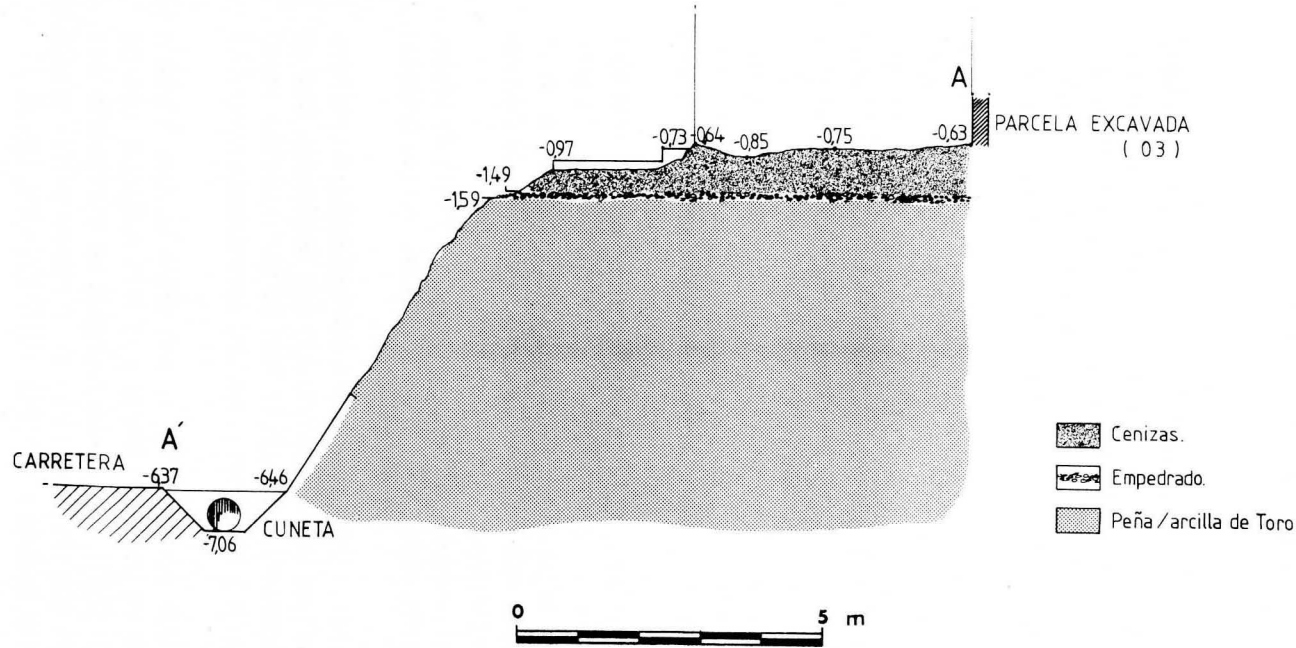
Algunos bordes pertenecen a cuencos y otros a copas de tamaño mediano-pequeño. De esta última forma se han recogido fragmentos pertenecientes a un pie cónico y vuelto y dos “fustes o troncos” circulares y con resaltes (91/20/182, fig. 3).

Otra forma característica de la cerámica celtibérica son los embudos de los cuales se recuperó la parte estrecha de uno (91/20/349, fig. 3), aunque no podemos asegurar si algunas de las considerada copas no serán en realidad la parte ancha de algunos de estos, ya que son difíciles de diferenciar al no tener formas completas.

Característicos también son los fondos que presentan forma de umbo, unos más marcados que otros. No se han recogido fondos con pie definido o desarrollado.

Como elementos peculiares típicos de todos los yacimientos celtibéricos citar las cánicas, de las que hemos encontrado dos decoradas, una en prospección y la otra en excavación (zanja I). Son de barro cocido, macizas, de cocción oxidante una y mixta otra, miden, aproximadamente, 2,5 centímetros de diámetro.

La primera presenta dos tipos de decoración impresa, una hecha a punta de punzón fino que va trazando líneas y la otra realizada con un objeto de punta roma (91/20/464, fig. 3). La recogida en excavación está decorada con líneas incisas que dividen la cánica en cuatro partes iguales que se rellenan de circulitos hechos a canutillo (91/20/313 bis, fig. 3).



— LA BALTRASA —

TORO — ZAMORA

JULIO '91

EXCAVACION DE URGENCIA

PLANO	
3	CORTE A-A'

Su función es desconocida. Aparecen tanto en las necrópolis como en los poblados y escombreras, por lo que los historiadores les han dado diferentes significados. Para unos tendrían carácter simbólico, para otros serían simplemente juguetes y para otros unidades de algún sistema de cuenta. Ninguna de éstas hipótesis puede negarse o afirmarse taxativamente (Sacristán, 1986).

En cuanto a las decoraciones, ya definidas por Sacristán de Lama (Sacristán, 1986), destacan las pintadas. Las más representadas en La Baltrason:

— Líneas rectas horizontales. En la mayoría de los fragmentos recuperados es un motivo decorativo único y se encuentra principalmente en galbos pertenecientes a cuencos, aunque en ocasiones está asociado a otro tipo de decoración, por ejemplo semicírculos (91/20/399, fig. 3).

— Franjas de líneas verticales paralelas, alternando con segmentos de círculos concéntricos (91/20/418, fig. 2).

— Semicírculos concéntricos colgados de una línea recta horizontal y acompañados de moldura o simplemente acompañado de la moldura (91/20/399, fig. 3).

— “Eses” en cadena.

— Retícula.

Otro motivo decorativo representado son las carenas, aunque no son muy abundantes. Más importante en número son los fragmentos que presentan molduras, baquetones o acanaladuras, a veces muy simples y otras más desarrolladas (franjas de estrías múltiples). Rompen la monotonía de la superficie y sirven para distribuir la decoración pintada (Sacristán, 1986). Destaca un fragmento que conserva cuatro molduras (asociadas de dos en dos) sobre las que se han realizado pequeños trazos incisos y entre aquéllas, líneas verticales bruñidas (91/20/422, fig. 3).

Paralelos para todos estos tipos de cerámicas y decoraciones encontramos en El Soto de Medinilla (Valladolid), El Raso (Avila), Castrojeriz (Burgos), Cubo de la Solana (Soria), “La Muela” (Almazán, Soria), Roa (Burgos), Montpodre (Abezames, Zamora), Revellinos (Zamora), Fuentes de Ropel (Zamora)...

Cerámica medieval

Se ha recuperado un lote de cerámica medieval poco abundante –106 fragmentos–, se trata de cerámicas comunes realizadas a torno, entre las que encontramos dos tipos de pasta: la micácea y la sedimentaria. Las co-

cciones son tanto reductoras como oxidantes e incompletas, aunque predominan las dos primeras.

La mayoría de los fragmentos corresponden a bordes, siendo escasos los fondos y galbos.

Los únicos elementos decorativos son las molduras y alguna carena.

Teniendo en cuenta la falta de decoraciones y formas, pues los fragmentos son de pequeño tamaño, y que estas piezas aparecen mezcladas con las celtibéricas y a mano, ya que el único nivel arqueológico existente (cenizal) ha sido removido enteramente por los arados debido a su escasa potencia, no podemos dar una cronología absoluta para estas piezas. Lo único que podemos decir es que son de época medieval, pero sin precisar fechas.

PROSPECCIÓN

Como complemento del trabajo de campo y tras comprobar que el estado del yacimiento era muy precario, se realizó una prospección intensiva tanto a un lado como al otro de la carretera (C.N. 122, Zamora-Tordesillas) que corta el yacimiento (plano 2), ya que en su día la ampliación de esta carretera produjo daños en el mismo, dejando visibles “cenizales” de gran envergadura en su perfil.

Así, el mayor número de piezas recogidas han sido fragmentos cerámicos de época celtibérica, casi todos pintados. Se hallaron en la huerta del matadero de La Baltrasa y en la aledaña a ésta –solar donde se abrieron las zanjas I y II– y en el corte de la carretera (plano 2).

A medida que nos alejamos de la zona del matadero hacia el W., ya que hacia el E. está urbanizado, va disminuyendo el material y también la potencia de las cenizas, como se puede observar en el corte de la carretera y en las catas abiertas en las parcelas 06 y 07. De hecho los fragmentos tanto de prospección como de excavación en esta zona son mínimos.

Al otro lado de la carretera (margen izquierda yendo de Zamora a Tordesillas) se recogió material en unas madrigueras de conejo que estaban rodeadas de cenizas sacadas por éstos. Principalmente se recogió cerámica medieval y alguna celtibérica.

CRONOLOGÍA

Cronología de las cerámicas a mano

Anteriormente ya se ha aludido a la posible cronología de estas cerá-

micas al hablar de las encontradas por Martín Valls y Delibes en la prospección de La Baltrasa y que fechan en la fase Cogotas IIa, concretamente en el S. IV a.C. (Martín Valls y Delibes, 1978, 342).

Este momento vendría a marcar el comienzo de la Plena Edad del Hierro. Pero en Zamora esta fase no se vislumbra claramente, ya que su principal indicador es la cerámica a peine y ésta cuenta con escasa representación en la provincia –dos fragmentos en Arrabalde y Molacillos y un lote en El Viso (Esparza, 1990)–. Esta escasez de cerámica peinada en los yacimientos en relación a las del grupo Soto lleva a Esparza a pensar en la existencia de un contacto cultural entre el Primer Hierro y el fenómeno celtibérico, más que una fase intercalada entre estos dos momentos. (Esparza, 1990). J.D. Sacristán va más lejos y propone prolongar el Primer Hierro hasta época celtibérica ya que Soto II y Cogotas II no serían fases sucesivas sino que convivirían al menos en la etapa inmediatamente anterior a la celtiberización (Sacristán, 1986). Por su parte González-Tablas distingue, claramente, una cultura de la Segunda Edad del Hierro (Cogotas II) con cerámica a peine y una cultura de la Primera Edad del Hierro, también, con cerámicas a peine (Sanchorreja II), por lo tanto no habría que considerarla como un fósil director definidor de una sola de ellas (González-Tablas, 1986-87).

A tenor de lo aquí expuesto y de las cerámicas recogidas en el yacimiento proponemos su datación en el S. IV a. C. (Cogotas IIa):

1.–La teoría de algunos autores que niegan que la cerámica a peine sea el fósil director de Cogotas II, tema inexistente en Toro y en general en todos los yacimientos de la provincia. Esta teoría está avalada por la existencia de cerámicas a peine con otras de tipo Soto II, en los mismos niveles, en yacimientos como el del Cerro de San Vicente (Salamanca) (Sacristán, 1986, 84); en La Mota (Medina del Campo) (Esparza, 1990, 115).

2.–Los hallazgos efectuados por Martín Valls y Delibes en este yacimiento, cuyas formas y decoraciones son idénticas a las nuestras y que ellos fechan en el S. IV a.C. (Cogotas IIa).

3.–La documentación en esta excavación de un único nivel arqueológico, muy removido y en el que estas cerámicas aparecen junto a otras celtibéricas, etapa que según diferentes testimonios se iniciarán a fines del S. V a.C.-mediados del S. IV a.C.

Cronología de las cerámicas celtibéricas

En este apartado se han seguido las cronologías dadas por J.D. Sacris-

tán en su libro "La Edad del Hierro en el valle medio del Duero". Fecha la etapa celtibérica clásica o plena del 300-200 (?) al 70-50 a.C. y la tardía o final del 70-50 a.C. hasta Augusto.

Las formas de "palo de golf" y "cabeza de pato" son propias de ambientes celtibéricos de época clásica. La primera es muy abundante en la cuenca del Duero y no se encuentra presente en los conjuntos tardíos formados hacia mediados del S. I a.C. La segunda forma no se encuentra en época tardía, aunque sí hay versiones, pero perfectamente diferenciables.

Los cuencos se encuentran en ambas etapas y su diferenciación a veces es difícil y únicamente posible debido a diversos matices.

Las copas son típicas de las dos épocas, siendo una de las formas que perviven a la sustitución de tipos operada en el S. I a.C. Lo mismo ocurre con los embudos.

En cuanto a las decoraciones, las molduras y resaltes son típicas de la época clásica, aunque van a perdurar en época tardía, pero ya no serán tan abundantes ni tan marcadas. Las pintadas con líneas verticales paralelas, líneas onduladas horizontales y con "eses" en cadena, abundantes en época clásica, van a perdurar en la tardía.

Para los semicírculos concéntricos algunos autores señalan su aparición en toda la Península entre los S. V-II a.C. Se convirtió en el motivo más característico y dominante en la etapa clásica, siendo muy raro en la siguiente. Por su parte los segmentos de círculos concéntricos desaparecen en época tardía.

Con decoración reticulada tan sólo ha aparecido un fragmento, es un tema que aunque más abundante en la etapa tardía no está excluido en la primera.

En cuanto a las canicas, aunque típicas de los yacimientos celtibéricos, se han encontrado en otros donde, ni siquiera, hay señales de celtiberización, aunque su distribución coincide con lo que fue el área de cultura material celtibérica. Como último dato cronológico señalar que aparecen en los estratos romanos de Clunia (Sacristán, 1986).

CONCLUSIONES

Sabemos de la existencia de cerámicas de tipo Soto en una zona cercana a la Baltrasa, llamado Teso del Huerto, lo que sugeriría que Toro ha sido ocupado desde la Primera Edad del Hierro. Se produce ahora un aprovechamiento muy importante de los recursos naturales, lo que supone

un aumento del nivel de vida, que se plasma en el alto número de yacimientos, en la propia entidad de éstos y en la diversidad de los materiales de sus vertederos.

Más tarde se produciría una clara celtiberización (Toro, El Viso, Fuentes de Ropel...) debido, probablemente, no a la llegada de nuevas gentes, sino a sus favorables condiciones y su pujanza económica (ESPARZA, 1990).

Esta etapa plenamente celtibérica es la que hemos documentado durante el proceso de excavación.

Se puede hablar de un único momento de ocupación y un único nivel arqueológico correspondiente a un cenizal, en el que han aparecido además de las típicas cerámicas celtibéricas a torno de tonos rojizos varios fragmentos de cerámica a mano.

Al igual que en otros yacimientos –Roa, Simancas, Castrojeriz, Ubierna– las cerámicas a mano no forman un nivel definido, sino que aparecen en las escombreras celtibéricas mezcladas con cerámicas torneadas y pintadas. Siendo también normal la mezcla de elementos correspondientes, aparentemente, a distintos momentos cronológicos (SACRISTÁN, 1986).

Esta mezcla se debería, según Wattenberg, a que estos cenizales eran depósitos formados por el desecho y limpieza del poblado, lo que explicaría la enorme acumulación que muestran los cenizales, difícilmente explicable por la deposición normal de las basuras generadas en la vida de un poblado.

La zona excavada corresponde a una de estas escombreras. Ya Martín Valls y Delibes sugirieron que se trataba de un vertedero, ya que encontraron abundantes restos faunísticos y cenizas y los hallazgos se produjeron fuera del recinto del viejo “oppidum” (MARTÍN VALLS y DELIBES, 1977). Por lo tanto estaríamos en una zona “marginal” del poblado celtibérico, el cual es imposible documentar debido a su alto nivel de destrucción por la urbanización de la zona. De cualquier forma, sí se ha podido constatar, por la extensión del cenizal, a pesar de su arrasamiento, la importancia de esta población prerromana.

BIBLIOGRAFÍA

- A.A.V.V. (1986): *I Simposium sobre los celtiberos*. Zaragoza.
 ABASOLO ÁLVAREZ, J.A. y GARCÍA ROZAS, R. (1980): *Carta arqueológica de la provincia de Burgos. Partido judicial de Sala de los Infantes*. Burgos, pp. 40-50.
 ABASOLO et alii (1983): “Castrojeriz I: el vertedero de la Colegiata”. *Noticiario Arqueológico Hispánico* 17. Madrid, pp. 191-319.

- BOHÍGAS ROLDÁN, R. (1986-87): "La Edad del Hierro en Cantabria. Estado de la cuestión". *Zephyrus XXXIX-XL*. Salamanca, pp. 119-138.
- BOROBIO SOTO, M.^a J. (1985): *Carta arqueológica de Soria. Campo de Gomara*. Soria.
- CAMPANO LORENZO, A. y VAL RECIO, J. del (1986): "Un enclave de la Primera Edad del Hierro en Zamora: "El Castro", Camarzana de Tera". *Revista de Arqueología*, 66. Madrid. pp. 29-33.
- ESCUADERO NAVARRO, Z. (1988): "Cultura celtibérica en el Soto de Medinilla". *Revista de Arqueología*, 89. Madrid. pp. 32-41.
- ESPARZA ARROYO, A. (1990): "La Edad del Hierro en Zamora". *Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora II*. Zamora, pp. 101-126.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (1986): *Excavaciones arqueológicas en el raso de Candeleda I y II*. Avila.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. y LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.T. (1990): "Secuencia cultural de El Raso de Candelada (Avila)". *Numantia III*. Valladolid. pp. 95-125.
- GARCÍA ALONSO, M. y URTEAGA ARTIGAS, M. (1985): "La villa medieval y el poblado de la Edad del Hierro de La Mota (Medina del Campo, Valladolid)". *Noticiario Arqueológico Hispánico* 23. Madrid. pp. 61-141.
- GARCÍA ALONSO, M. (1986-87): "Aportaciones a la transición del Hierro I al Hierro II en el centro de la cuenca del Duero". *Zephyrus XXXIX-XL*. Salamanca. pp. 103-112.
- GONZÁLEZ-COBOS, A.M. (1989): *Los vacceos. Estudio de los pobladores del valle medio del Duero durante la penetración romana*. Salamanca.
- GONZÁLEZ-TABLAS, F.J. (1986-87): "Transición a la Segunda Edad del Hierro". *Zephyrus XXXIX-XL*. Salamanca. pp. 49-58.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1975): "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora, II". *BSAA XL Y LXI*. Valladolid. pp. 455-460.
- (1977): "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora, IV". *BSAA XLIII*. Valladolid. pp. 303-309.
- (1978): "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora, V". *BSAA XLIV*. Valladolid. pp. 321-325 y 341-344.
- MARTÍN VALLS, R. (1986-87): "La Segunda Edad del Hierro: consideraciones sobre su periodización". *Zephyrus XXXIX-XL*. Salamanca. pp. 59-86.
- REVILLA ANDIA, M.^a L. (1985): *Carta arqueológica Soria. Tierra de Almazán*. Soria.
- SACRISTÁN DE LAMA, J.D. (1986): *La Edad del Hierro en el valle medio del Duero. Rauda (Roa, Burgos)*. Valladolid.
- SEVILLANO CARVAJAL, V. (1978): *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*. Zamora.
- WATTENBERG SAMPERE, F. (1978): *Estratigrafía de los cenizales de Simancas (Valladolid)*. Valladolid.
- WATTENBERG GARCÍA, E. (1978): *Tipología de la cerámica celtibérica en el valle inferior del Pisuega. Yacimiento de Tariego, Soto de Medinilla y Simancas*. Valladolid.

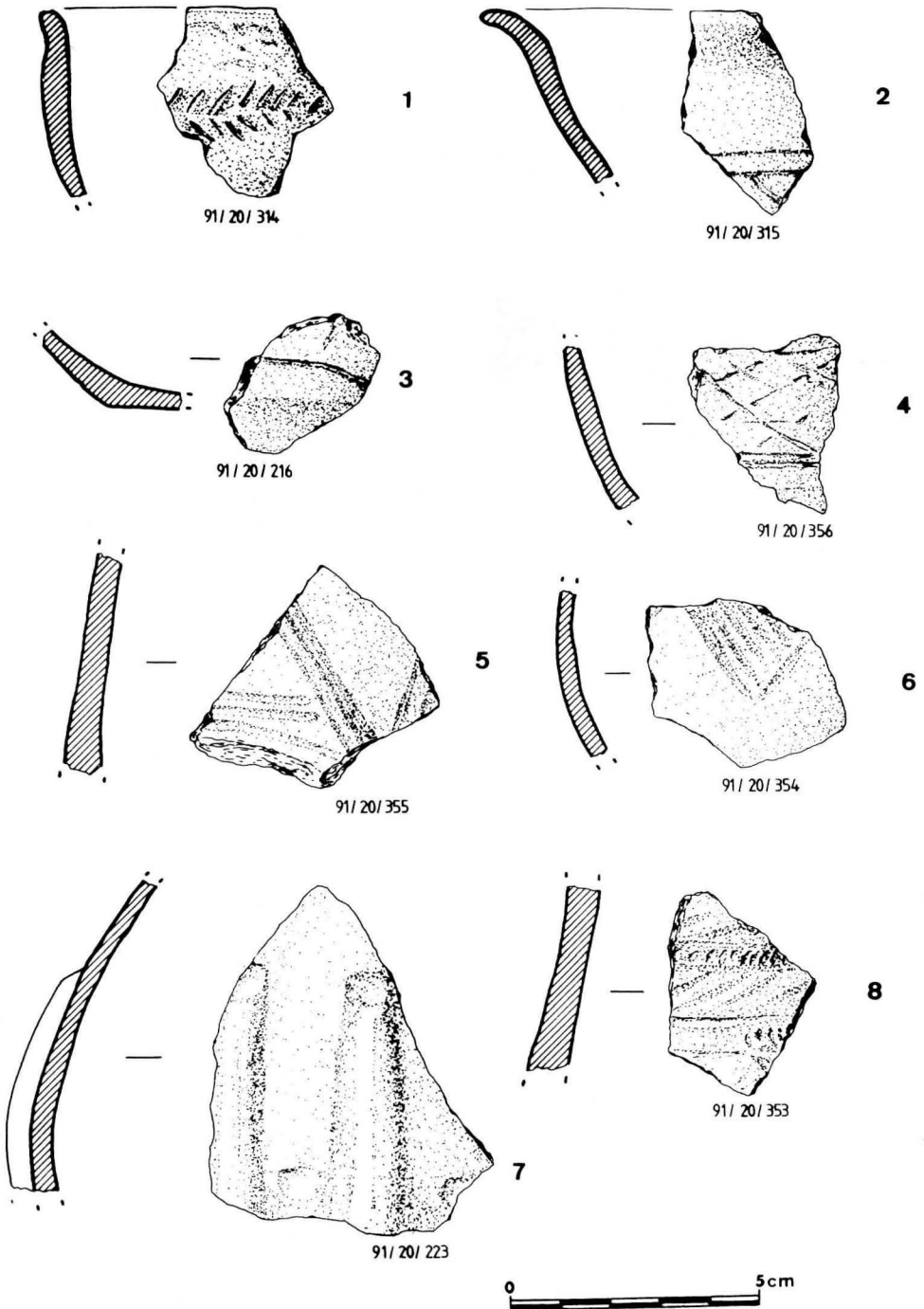


Fig. 1.-n.º 1-8: Cerámica a mano decorada.

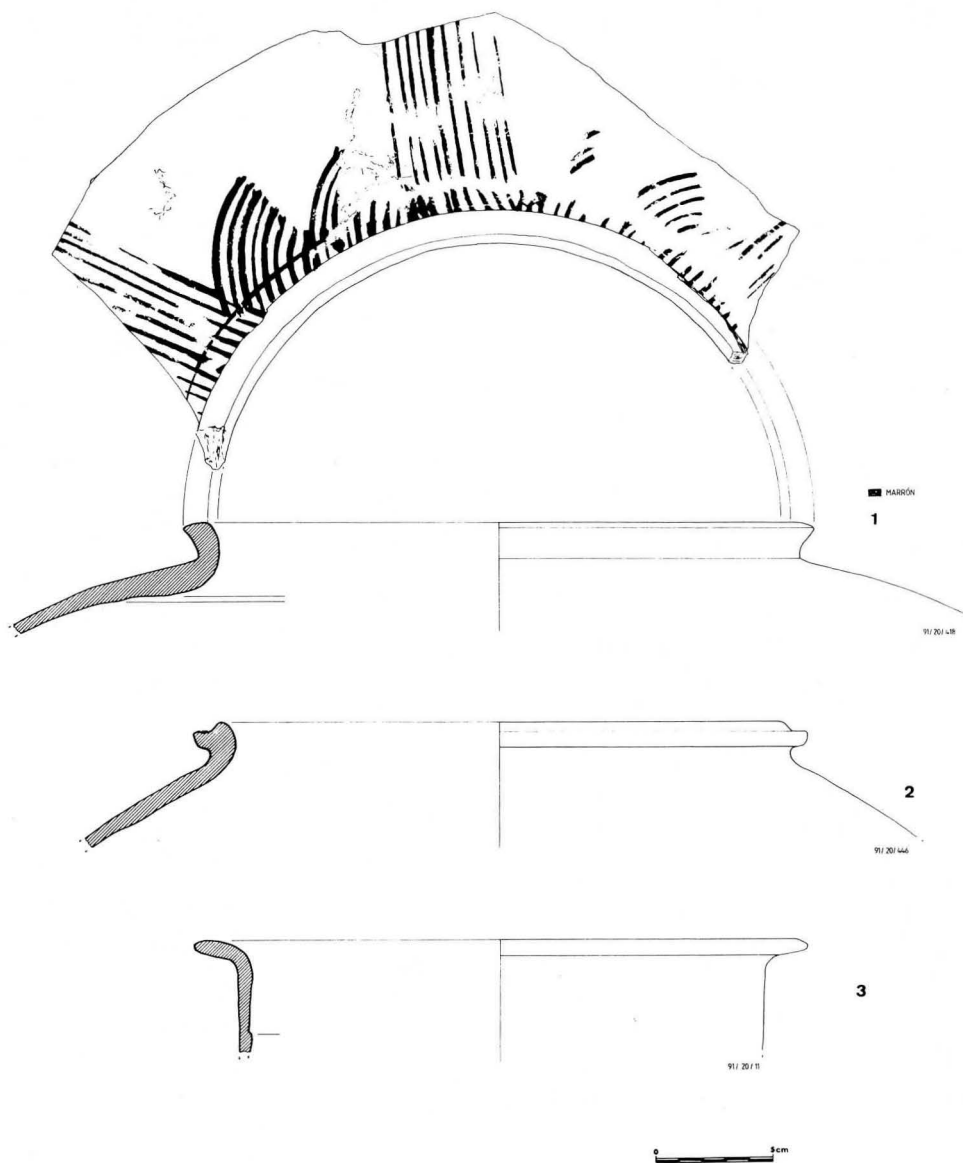


Fig. 2.—Cerámica celtibérica: n.º 1 pintada. n.º 2 cabeza de pato o de cisne. n.º 3 palo de golf.

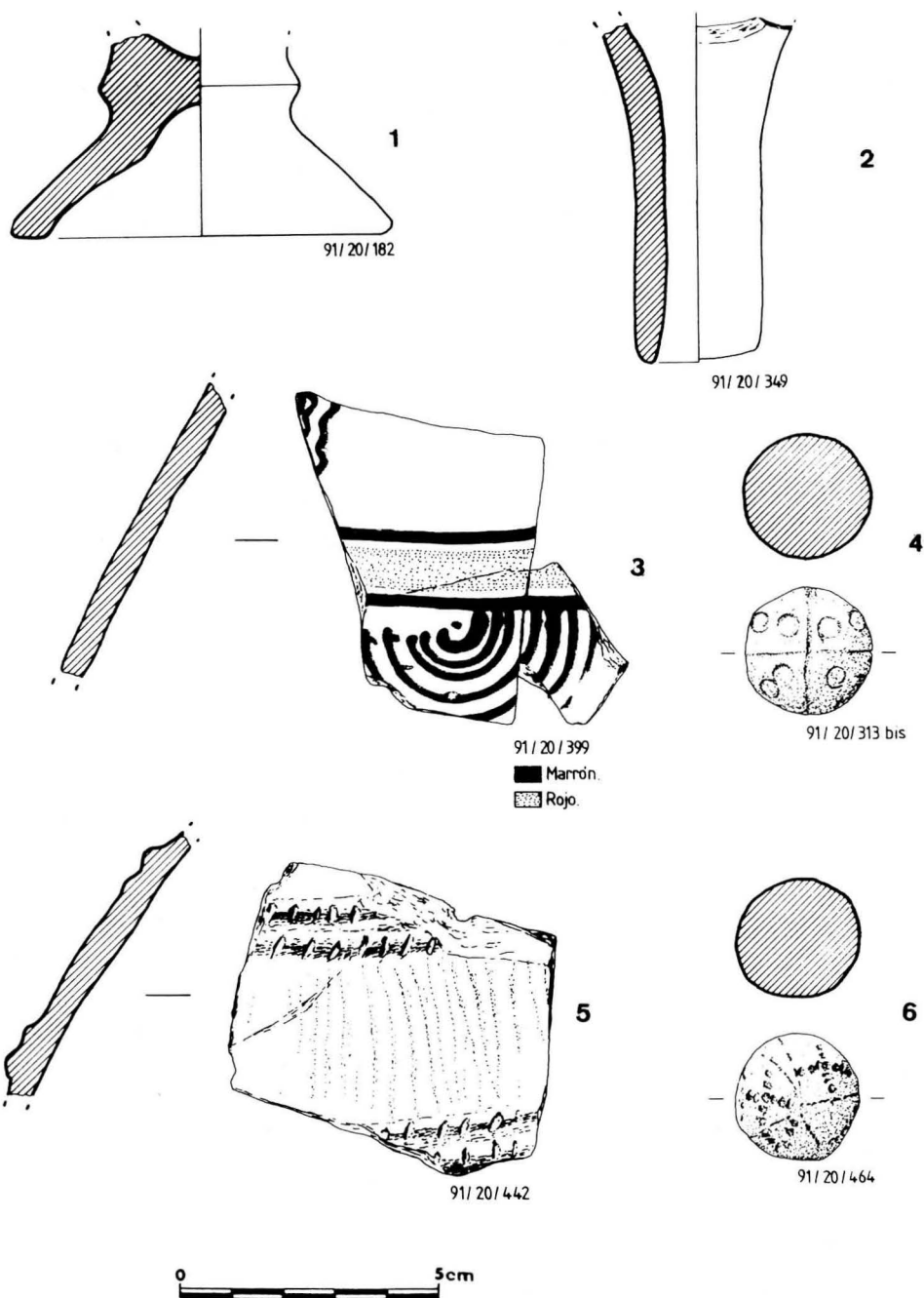


Fig. 3.-Cerámica celtibérica: n.º 1 fuste de copa. n.º 2 embudo. n.º 3 pintada. n.º 4 y 6 canicas. n.º 5 decoración incisa y bruñida.